

EL MUNDO

NOVIEMBRE DE 2004
153

PAIS VASCO / BIZKAIA

DEL SIC

16

EL MUNDO, SABADO 13 DE NOVIEMBRE DE 2004

BIZKAIA

El paraíso del melómano

La Feria Internacional de Coleccionismo Discográfico alberga hasta mañana más de 50.000 discos de todas las épocas, géneros y formatos en el centro comercial Bidarte

MANUEL ROMERO

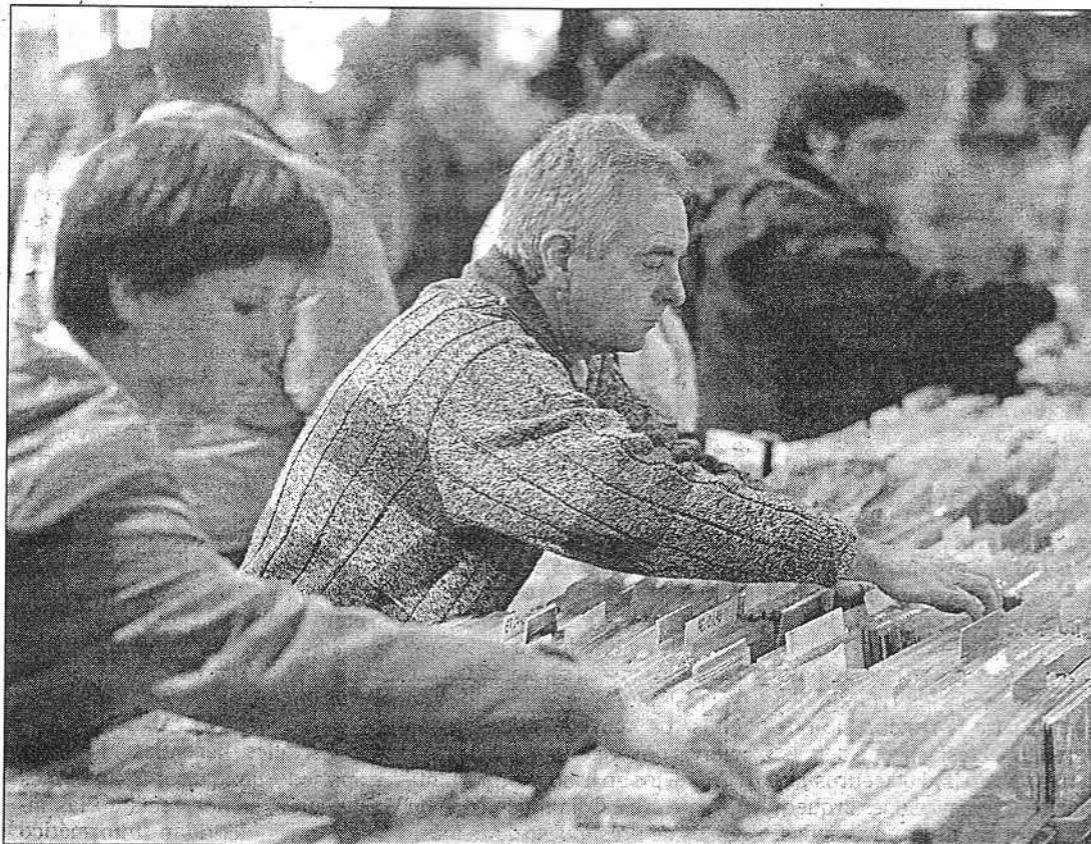
BILBAO. Para la mayoría de la gente corriente, grupos como The Seeds o Los Kinks no significan nada, a lo sumo una leve referencia musical perdida en el tiempo. A los ojos de el francés, uno de los expositores de La Feria de Coleccionismo Discográfico de Bilbao, conjuntos pioneros de la década de los 60 como esos van más allá de los 400 euros que puede costar uno de sus *singles* en vinilo.

El ruido cartón de las decenas de carátulas de los estantes pasa por sus manos con la misma agilidad que la de un banquero al contar un fajo de billetes. «¿La joya de mi colección? Esa la tengo en casa», sonríe, mientras ojea un disco firmado por Brigitte Bardot, valorado en cerca de 600 euros.

Es el paraíso por excelencia de los coleccionistas, el único lugar donde es posible encontrar un álbum original de Elvis de 1954, una prueba de sonido de The Kinks de 1965, cualquier disco de Springsteen, tanto en vinilo como en CD y, por supuesto, las últimas novedades y tendencias más escuchadas por los jóvenes en las emisoras de radio. «No podemos vivir siempre de vender discos de los Beatles», sostienen los vendedores especializados.

El centro comercial Bidarte, en Deusto, acoge entre ayer y mañana, una nueva edición de una de las ferias discográficas pioneras en Europa. «Empezamos en el frontón de la Esperanza hace 20 años y desde hace siete la trasladamos a Bidarte», recuerda Montse Martínez, promotora de la Feria y propietaria de una casa madrileña que se dedica a la venta de música por catálogo.

Más de 70 puestos discográficos y alrededor de 50.000 discos de todas las clases, épocas, pre-



Varias personas ojean las colecciones de discos de vinilo expuestas en el centro comercial Bidarte. / DAVID DE HARO

ciós y formatos, revelan la trascendencia de una exposición tan amplia, a la que el año pasado acudieron unas 15.000 personas. Música clásica, zarzuela, folk rock, pop, techno, heavy... El repertorio es innumerable, como lo es la infinidad de variedades musicales incluidas en cada género.

De uno a 1.000 euros

«Hay música para todos los gustos y bolsillos, hasta por un euro», recuerda Manuel, un coleccionista madrileño, junto a colegas llegados de Italia, Francia y Holan-

da. A su lado, un joven mexicano le paga seis euros por un CD de música étnica, «con toque de *house*», que en cualquier tienda especializada su precio se hubiese triplicado. «Hay compactos mucho más baratos y recopilaciones que ya no se ven», considera.

Música diferente para gente diferente. Otro joven ojea los CD con los auriculares en los oídos. En ocasiones, pide al comerciante que le deje escuchar algunos de los discos seleccionados. «Como en el Corte Inglés», dice. Al final, elige, paga y sigue la búsqueda. Pero los rey de los stands son, sin

duda, los discos de vinilo. Sobre viven entre los miles de CD, sobre todo aquellos que por su escasez su rareza, por estar descatalogados o por su antigüedad sólo están al alcance de unos pocos. «Hay gente que paga 1.000 euros por algunos discos o 300 euros por una grabación original de un disco de Itoiz», explica Martínez.

La feria es venta, pero también compra y cambio, tanto en música como en cine. Aunque este sector no está tan avanzado en el coleccionismo, los programas de mano de películas de mediados del siglo XX corren a raudales.